



# La Opinión,

AÑO III.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 203.

Gijón 17 de Agosto de 1879.

## HISTORIEMOS.

**Antecedentes sobre el puerto llamado «Apagador» que entresacados de la historia, dedican al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, los redactores del periódico «La Opinión.»**

**N.º 569 de El Productor Asturiano, correspondiente al día 17 de Julio de 1877.**

Al fin se cumplieron nuestros votos: á sus antiguas glorias allega hoy el pueblo de Gijón la de recibir en su seno y ofrecer un justo tributo de adhesión y respeto al joven monarca, iris de paz, nuncio de ventura, objeto de las mas gratas esperanzas y digno sucesor de Alonso el Magno, Alonso el VI y Alonso el Sabio. Por un feliz destino, no solo hereda el trono y los altos merecimientos de estos ínclitos varones, sino tambien hasta su mismo nombre; hasta la gloria de merecerle. Que desde los primeros albores de la juventud, amaestrado por una triste esperiencia, asegura la paz á la Nación desolada; repara los estragos de una guerra fratricida, sustituye la concordia á los odios inveterados de los partidos políticos y concilia la libertad y los sagrados derechos de los pueblos con el orden social y el esplendor del trono.

¿Quién como la modesta villa de Gijón, si consulta su propia historia, podrá tener en mas estima estos primeros rasgos del corazon del monarca que funda su propia valia en alcanzar el dictado de padre de los españoles y salvador de su patria querida? Ah! que encuentre aquí un dulce reposo; que respire tranquilo las auras puras de nuestras montañas; esas auras bienhechoras que llevaron á todas partes el eco de las victorias inmortales de nuestros mayores; que de cerca examine las pruebas de la mas acrisolada lealtad, donde los hechos la acreditan todavia. No son ciertamente para olvidados, y nunca con mas oportunidad pueden recordarse.

Gijón, la célebre Gigia de Tolomeo en mucho tenida por los Romanos y exornada con sus monumentos y sus robustos muros, es la competidora de Lucus Asturum en grandeza y poderio: es el recinto donde primero resonaron los ecos del memorable triunfo alcanzado en los riscos de Covadonga: es el asilo en que Pelayo permaneció probablemente aun antes de la llorosa jornada del Guadalete, hasta su alzamiento en las montañas de la antigua Canicas; es el pueblo elegido por el berberisco Munuza para establecer su fútil gobierno, y del cual se aleja precipitadamente perseguido por los naturales de la tierra, hasta hallar en las espesuras de Olalles su afrenta y su derrota.

Desde entonces ¡cuántos rasgos de valor y patriotismo ofrece Gijón á la historia! En vano los piratas normandos, terror de nuestras costas, pretenden dominarle: sus naves dispersas y de cerca combatidas, encuentran ante los muros que las rechazan un merecido escarmiento. Ya mas extendidos los limites de la nueva monarquía, corresponde, como siempre, este acreditado territorio á la grandeza de su origen y al heroísmo de sus esforzados adalides.

Dígalo la parte que les cupo en el glorioso triunfo de Lutos, en las arrojadas escursiones de Alonso el Casto, en las atrevidas campañas de Alonso el Magno, justo apreciador de sus servicios.

Alta nombradía y merecida influencia alcanzaba ya la villa

de Gijón en los negocios públicos, durante todo el siglo XIV, para que no tomase parte en las sangrientas discordias ardentemente promovidas por los irreconciliables hermanos D. Pedro el Cruel y Enrique de Trastámara. Entonces este último encuentra aquí un refugio seguro, esforzados defensores y el consejo y la espada del leal caballero Rodrigo Alvarez de las Asturias. Todo en torno suyo es inquietud y movimiento, esperanzas frustradas, odios y complicadas intrigas. Triste fatalidad y deplorable juego del destino, que recientes todavia tan deplorables parcialidades, sobrevengan las promovidas por el inquieto y desleal Alfonso Enriquez, tan pronto sometido y perdonado por su Rey, como de nuevo rebelde y turbulento, confiando á las armas lo que no puede esperar del derecho y la justicia. Mientras que fugitivo en país extranjero abriga todavia quiméricos proyectos, antes ambicioso que prudente y atinado, su esposa Isabel de Braganza, no menos arrojada y enérgica, consultando solo su natural orgullo y su despecho, se encierra con sus parciales en los muros de Gijón, y allí cercada por las mesnadas de Enrique III, se empeña en una defensa desesperada, y cuando no basta ya el arrojado para dominar la situación y conservar la plaza en que se ha guarecido, frenética y ciega, la entrega á las llamas, buscando su salvación al través de las olas embravecidas y de las sombras de la noche.

La antigua Gigia de los romanos solo ofrece al vencedor una vasta hoguera y deplorables ruinas. Al renacer mas tarde de sus cenizas, ni olvida las pasadas glorias que tanto la enaltecen, ni el tiempo y las vicisitudes de la política la hacen indiferente á los memorables ejemplos que le dejaron sus heroicos moradores. Porque se propone emular su patriotismo, lanza la primera el año de 1808 el grito de libertad é independencia que, resonando en la Nación entera, la levanta animosa contra el poderoso capitan del siglo, hasta allí nunca vencido.

¿Cómo nuestro augusto monarca, para quien todo lo que constituye la dicha de los pueblos y eleva su carácter es un objeto de estudio y de provechosas enseñanzas, no ha de encontrarlas en el pasado de Gijón, procurando proteger hoy su desarrollo y acelerar el dichoso porvenir que sus elementos de vida le prometen? ¿Y que si á su examen se someten los poderosos medios de que la naturaleza le ha dotado para desarrollar en su seno una inmensa riqueza y contribuir á la de la Nación entera? Verá entonces nuestro benéfico monarca, que situada esta villa casi en el centro de la costa de Asturias, triplica en menos de 50 años su laboriosa población; que al pobre y antiguo caserío sucede otro mas cómodo y vistoso; que al estender sus limites convierte los áridos y tristes arenales que la estrechaban, en anchurosas y dilatadas calles, en risueños caseríos y deliciosas huertas, matizadas de flores y cubiertas de verdor y sazonados frutos; finalmente, que la construcción del puerto del Musel, cuya importancia era ya bien conocida desde que á los reconocimientos del ilustrado D. Jorge Juan se siguieron en la época que alcanzamos los de nuestros ingenieros encargados de explorar la costa de Asturias, es absolutamente necesaria para ofrecer un asilo á los buques que acosados de los fuertes nordestes, en vano le buscan hoy desde Bayona de Francia hasta las costas de Galicia. Lástima grande que esta obra de importancia suma confiada á una Empresa particular, se encuentre paralizada en su mismo origen, cuando la humanidad la reclama, y el Gobierno se ve defraudado en sus esperanzas. Promoverla, remover los obstáculos que la reducen hoy á una vana apariencia, será para él un nuevo título á la gratitud de la provincia entera.

Por fortuna aun sin este deseado puerto, todavia en los muelles de Gijón tal cual existen actualmente, encuentran facil salida, y alimentan un extenso comercio los carbones de Sama de Langreo, Mieres y Laviana; el hierro fundido en la acreditada fábrica de la Felguera; el azogue y el cinabrio de Mieres y Lena; los cañones y demás armas de fuego producidos en los establecimientos nacionales de Trubia y Oviedo; los

vidrios planos y huecos, la loza; los jabones y bugias esteáricas, los aglomerados, las sustancias alimenticias, las fundiciones de hierro de las fabricas establecidas en Gijón y sus contornos; la avellana, la nuez, la castaña, la sidra, la manteca salada y los ganados de diferentes puntos de la provincia. A estos productos se allegarian otros no de escasa valia, si al fin se construyese en el ferro-carril de Gijón á Madrid el trozo comprendido entre Busdongo y la Pola de Lena. Entonces los trigos de la provincia de León conducidos ahora á Santander para darles salida, la encontrarian con menos costo en nuestro puerto. No se comprende cómo la Empresa encargada de una obra tan necesaria permanezca inactiva, olvidando los compromisos contraídos é indiferente á los clamores del público. Tolerarlo por mas tiempo seria llevar demasiado lejos la indulgencia; cerrar los ojos á un abuso sin esplicacion cumplida.

Que nuestro buen Rey, siempre dispuesto á procurar la prosperidad de los pueblos confiados á su gobierno, al honrar á Gijón con su presencia, se digne apreciar sus atenciones y los medios de satisfacerlas; lo que es y lo que puede ser; la influencia de su dársena en el bienestar de la provincia entera; lo que debe esperarse de sus elementos de vida, y habrá adquirido un nuevo derecho á sus bendiciones y al homenaje de su adhesión y profundo respeto que hoy le tributa poseído de gratitud y reconocimiento.

Se ha puesto á la venta en las librerías de esta villa, el primer cuaderno de bocetos del Instituto de Jovellanos, publicado por los Sres. D. Ricardo Acebal y Cueto, Ingeniero de montes, y D. Pio Escalera y Blanco, al que acompaña un bien escrito prólogo, debido á la pluma del elocuente diputado asturiano Sr. D. Alejandro Pidal y Mon.

Sin perjuicio de tratar mas detenidamente de este curioso trabajo, llamado á dar á conocer muchas de las bellezas artísticas que encierra el Instituto de Jovellanos, y que bien puede decirse, son desconocidas aun de las personas mas eruditas, cumple hoy á nuestro propósito manifestar que la ejecución de los bocetos que constituyen el cuaderno de que nos ocupamos, honra á sus autores, siendo una garantía de la aceptación que hallará en el público una obra tan importante, atreviéndonos por nuestra parte á asegurar, que todos los amantes de las bellas artes se apresuraran á adquirirla, correspondiendo á los inmensos sacrificios que se han impuesto los Sres. Acebal y Escalera para publicarla.

Se ha hecho cargo de la Gaceta del Notariado, nuestro amigo y colaborador D. Jesús Pando y Valle, el que como es sabido, desempeña tambien el de primer redactor del Boletín de Administracion local, pósitos y Juzgados municipales que se publica en Madrid.

## CORRESPONDENCIA.

Sr. Director del periódico LA OPINION.  
Candás y Agosto 4 de 1879.

Muy Sr. mio: Despues de las francas declaraciones del Sr. A. C., al mirar la satisfacción que dicho Sr. manifiesta al darnos cuenta de los progresos que nadie más que él vé en Candás, preciso es convenir, que es muy cierto aquello de que el que no está contento es porque no quiere. Otro que no fuera tan despreocupado y contentadizo, no podria menos de ver que dista Candás mucho de haber conseguido

el estado relativo de prosperidad que debió alcanzar, ni siquiera notarse en el que se agiten aquellos medios que deben ponerle en el camino de desenvolver sus elementos de progreso. Si no temiera herir su susceptibilidad, que al parecer es tan escitable como la bobina de un fonógrafo, me atrevería a creer que lo único que le movía a escribir su correspondencia del mes próximo pasado, fué el deseo de manifestar públicamente sus aptitudes de escritor y sus pujos de polemista, de cuyas cualidades tiene ideas que corren parejas con las que manifiesta poseer respecto a la enfermedad de Clarito, que goza de una salud más completa que la del Sr. A. C. Desde luego ya he demostrado que con relación al estado de la principal industria que aquí hubo siempre, sufre el Sr. A. C. una verdadera alucinación; pues bien, ahora procuraré también demostrarle, que al poco esmero y ningún cuidado que por el progreso de aquella han manifestado los representantes de Candás, de más arriba han venido obstáculos que a ello se oponen, obstáculos que por ende harán ver a mi oficioso opositor, que si hay mucha razón para lamentarse del peso abrumador de una mano poderosa que quita a nuestro Municipio la independencia de una corporación popular, no existe más que en la imaginación del Sr. A. C., personaje alguno a quien deba agradecer Candás el más simple beneficio.

Hace veinte ó treinta años, es decir, por aquella época que empezaron los progresos que sueña el Sr. A. C., había, como hoy, un lanchon destinado a importar a Gijón el mineral silicioso que consume la fábrica de vidrios de los Sres. Crifuentes, Pola y Compañía, con más, tres ó cuatro lanchas de las mayores, que se dedicaban a la misma importación. Hoy solo queda un lanchon que cada un año hace menos viajes, y que hubiera dejado ya un negocio en que se está muriendo de consunción, si su dueño encontrara otro objeto a que destinarle. ¿Y sabe el Sr. A. C. por qué? pues ni más ni menos, que porque antes era el puerto de Candás habilitado, y hoy no lo es. Antes no había que pagar las dietas, que por venir a despachar la embarcación exige hoy el Administrador de Luanco, las cuales ascienden a la friolera de siete pesetas, es decir, toda, ó casi toda la utilidad líquida que el viaje rendir pudiera al armador. Antes teníamos unos cuantos brazos destinados al acarreo del mineral hasta la playa, y otros que ganaban perfectamente su vida empleados en las lanchas y lanchones, que a los fletes de importación de mineral unían los fletes de retorno procedentes de varios artículos que se consumen en Candás, y que en la actualidad no pueden venir por mar, porque caen en decomiso; hoy apenas si queda una sombra de lo que fué, y aun esto poco acabará muy pronto, si nuevas medidas no contienen el mal.

Vea, pues, el autor de la enfermedad de Clarito, si tenía razón para lamentarme del estado estacionario del progreso de Candás, y dígame cómo es posible que los beneficiantes de pescado progresen, si a los obstáculos de que ya me ocupé, se les unen los que acabo de indicar. El aceite, el vinagre y carbon que necesitan, no pueden venir sino despues de pagar flete hasta Luanco y acarreo de este puerto a Candás, ó en otro caso, acarreo desde Gijón, que es, con todo y ser caro, el más ventajoso. ¿Dónde estaría, pues, el fantástico personaje amigo del Sr. A. C.? ¿Qué ha hecho en todo ese tiempo, para que así deje agonizar una industria que apenas nacida, muéstrase tísica y próxima a terminar? ¿Cómo consintió que le quitaran a Candás la habilitación de su puerto?

Pues bien, Sr. A. C., hé ahí la razón de lamentarme en mi correspondencia del día 8, que tanto le escitó, hé ahí justificadas mis preguntas referentes a los minerales siliciosos y ferruginosos. ¿Va ya cayendo en cuenta? Pues sépa V. que por esto y otras cosas, abandonaron la explotación de sus minas de hierro en Palmera y la Hormiga los señores Molinos. ¡Ah! Cuando recuerdo el entusiasmo con que estos Sres. se dedicaban a la explotación del mineral hace unos diez años; cuando viene a mi mente la paciencia con que dichos Sres. sufrían los obstáculos que injustamente se les oponían a sus proyectos de explotación tan beneficiosos para esta localidad; cuando pienso el empeño que tomaron porque al trazar la carretera de Gijón a Candás se hiciera por Palmera, para cuyo objeto ofrecían contribuir con suma no despreciable; cuando se medita en los enormes gastos que costó recabar la carretera en la cuesta de la Hormiga y San Roque, que hoy se ve perfectamente defectuosa y difícil de sostener; cuando se considera, en fin, que lo que antes se desechó sin razón y era muy asequible, hoy se ve que es necesario, y no se podrá conseguir sino a costa de dobles sacrificios difíciles de alcanzar; mi corazón, como el de todos los candasinos, se llena de indignación, y no puede menos de maldecir al halo fatal que tanta desgracia le acarrea.

Queda de V. como siempre afmo. s. s. q. s. m. b.

Clarito.

## VARIETADES.

### ¡ENAMORADA!!

Era muy entrado el día,  
y en un fresco lecho y blando,  
entre despierta y soñando,  
está la joven María.

Una tela blanca y rosa  
la envuelve sin mas adornos,  
dibujando los contornos  
de la linda perezosa.

Brotan en el campo flores  
en la primavera a miles,  
y al cumplir los quince abriles  
arde la niña en amores.

Y sea humilde pastora,  
ó dama de noble cuna,  
no hay diferencia ninguna  
ante esta ley bienhechora.

Y María está por eso  
acostada todavía:  
el recuerdo la estasia  
de algun amante suceso.

Tiene una mano en la frente,  
la otra en el corazón,  
y con su respiración  
perfumando está el ambiente.

No está despierta la gentil paloma,  
tampoco está dormida  
no, su imaginación concibe y piensa  
y en la sonrisa que a su labio asoma,  
y en su mirada clara, fija, densa,  
se conoce que está muy distraída.

Si para el hombre de saber y ciencia,  
que está siempre al estudio consagrado,  
es el amor misterio muy profundo,  
¿qué juicio del amor tendrán formado  
esos ángeles llenos de inocencia,  
que no saben aun lo que es el mundo?

Aquesta reflexión nació en mi mente,  
al contemplar las candidas facciones  
de aquella niña que en el lecho estaba,  
y aquí, lector, escucha atentamente,  
pues te voy a contar sus emociones,  
y te voy a decir lo que pensaba.

Marcha el río mansamente

hacia el mar naturalmente;  
si halla obstáculos, no importa,  
dejadle, que al mar irá.

Lo mismo en el alma humana  
amor sus leyes procura;  
la que hoy resiste, mañana  
imposible le será.

Ayer desechó María  
deleitoso pensamiento,  
porque «es pecado,» decía,  
cubriéndose de rubor:  
mas hoy su tributo paga  
sin resistencia ninguna,  
y voluptuosa se embriaga  
con el néctar del amor.

Y agitada por hermosas  
emociones, se estremece,  
y crece su ansiedad, y crece  
su amoroso frenesí,  
y al fin como está María  
a la ley de amor sujeta,  
su pensamiento el poeta  
adivino, dice así:

«Existe un Dios en el Cielo  
sabio, omnipotente, grave,  
que dió generoso al ave  
las alas para volar.  
Al sol, dió luz esplendente,  
al mar, su inmensa llanura,  
y a la humana criatura  
un corazón para amar.

«Aquí le siento: y en vano  
su consecuente latido  
quiere contener mi mano,  
invariable es su opinión:  
y mas ó menos violento,  
late la noche y el día  
con el mismo movimiento  
y con la misma intención.

«¡Adoro a un hombre! A su vista  
creo que el mundo se agranda,  
y no hay poder que resista  
á tan gallardo doncel:  
y reverdecen las plantas,  
y abren su cáliz las flores,  
y el alma llena de amores,  
dice suspirando, es él.»

(Continuará.)

## A ELLA.... EN SUS DIAS.

SONETO.

Quisiera del Empireo los colores  
Para adornar la frente de un querube,  
Y del incienso vaporosa nube  
Como aureola de todos los amores.

Quisiera de las auras los rumores,  
Y la plegaria que a los cielos sube,  
Y el sonoro canto que no tuve  
Al hablarte de pajaros y flores.

Que cantara mi amor natura bella,  
Que murmurase el céfiro a tu oído  
Lo puro y tierno de las ansias mías.

Para decirte refulgente estrella,  
De sublime pasión el pecho henchido,  
«Que sean dichosos para tí, tus días.»

X.

## GUARNALDA.

(CONCLUSION.)

Temblaba ella, y mas y mas se estremecía, a medida que las palabras del ministro de la religion iban pausadamente cayendo sobre su corazón; y al cabo sollozando, y con palabras casi imperceptibles, contestó:

—Dudo en este momento; siento irresolución; cosas inexplicables han venido a cambiar lo que antes habia determinado.

Miramontes se levantó de su asiento, é incomodado se dirigió a su hija con altiva mirada, cuando interponiéndose el sacerdote, le suplicó les dejase solos por un momento, pues creía que al fin la habia de inclinar a lo que era su deseo.

Se retiró el padre, y el silencio de la muerte reinó por algunos segundos. Las gotas del rocío de la parra al sentir el sol se desprendían formando un ruido extraño; las golondrinas gorjeaban sobre la cuerda del corredor, y el sol principiaba a bañar con su luz a este.

Guarnalda miró de un modo terrible al hombre que tenia delante y este suplicante a ella. Parecía que ambos esperaban que por uno de ellos empezase la conversacion, y en esta lucha interior, ella perdía las fuerzas, se apoyaba en la pared é iba a desmayarse, cuando él acertó a decir:

—¿Sois vos; sois la mujer que en noche desgraciada, el horror del incendio y el crimen de la guerra separó de mí para siempre?

No pudo aquella angelical criatura contestar, y cayó sin conocimiento en los brazos de él.

La luz de la mañana con mil cambiantes que se producían al reflejarse en las bruñidas hojas de la trepadora parra, iluminaba aquel cuadro singular. Un sacerdote triste y hermoso, cubierto con el negro y talar vestido, teniendo entre sus brazos a aquella delicada criatura, parecía la personificación de la penitencia unida a la virtud por tierno lazo.

Aunque esta escena no se prolongó mucho, hizo padecer no obstante a aquel hombre de tal modo, que también a sus ojos hundidos en profundas órbitas, asomaron las lágrimas.

Al volver en sí Guarnalda, se retiró hacia atrás, como temerosa de alguna vision ó fantástico sueño; veía a Carlos, el arrogante capitán de caballería carlista, que tanto amara y creía muerto en Francia, envuelto en el traje serio del ministro de Dios.

Mucho habia sufrido y llorado por él; pero mas le hacia padecer el verle ahora convertido en su confesor.

Mas al fin se idolatraban desde muy atrás, y amor verdadero que una vez nació en el alma, jamás desaparece: olvidaron por un momento cada uno su especial situación, y se contaron lo ocurrido, si bien con brevedad, sin testigo.

—Yo, dijo Carlos; yo, desventurada Guarnalda, cuando me refugié en tu casa, huyendo de los cristinos y amparado por tí, me oculté hasta de tu mismo padre, como ellos, partidario de la esposa de D. Fernando, llevaba en pos de mí la mas negra estrella.... ya tu lo sabes. Apenas se pronunciaron mis enemigos de tu casa, el batallón de carlistas que los perseguía atacó con violencia y prendió fuego a aquel nido alegre de nuestros amores: arrebatado salí de un escondrijo para salvarte, y al penetrar en tu habitación ¡Dios mío, con cuanto horror lo recuerdo! vi que tu cuarto era presa de las llamas y que dentro sonaban los tiros. En mi desesperación quise penetrar, y una traidora bala me atravesó el hombro dejándome medio muerto. Despues me encontré de nuevo entre los míos en un hospital ambulante, donde me dijo un alférez que te habia visto, y algo mas que mi lengua se resistió a relatar. Luego indagué, y me contaron que habías muerto; y por fin, impedido para la milicia, con el alma lacerada y viendo en lontananza la mas terrible desesperación, me decidí a hacer penitencia y ser sacerdote; hace dos años que me ordené; estaba ya mas tranquilo, y hoy la llaga se renueva y la fiebre me abrasa.

—No continúes, ¡Dios mío! no continúes, que me es imposible resistir tanto dolor.

¿Con qué no érais vos el que me llevó en sus brazos y me estrechó contra su pecho y.... ¡ah! tened de mí compasión....; ya no me queda ni un solo resto de tranquilidad; mi deshonra es terrible, la muerte solo puede poner término a mi dolor.

Carlos, ¿y aquel hombre infame, le conocéis? ¿Vive aún? ¿Qué ha sido de él?

Y Guarnalda se exaltaba hasta la desesperación.

—Tranquilizaros, desdichada y preciosa mujer, antes de mi terrible resolución, mi espada le ha enviado á la eternidad; no tengo por ello remordimientos; era un infame. Tú serás para mí tan pura como el día en que te conocí; nunca mis labios osaron profanar los tuyos, y nunca el mas leve soplo de malicia empañó tus celestiales mejillas. La guerra, la maldita guerra civil, hermana gemela del genio del mal, nos ha hecho infelices, pero hay otra vida y allí nos volveremos á encontrar; yo desde luego te absuelvo de tus culpas; vive tranquila.

—Imposible, imposible, imposible; repitió con frenesí Guirnalda, y huyó precipitadamente.

VI.

Pronto se presentó el viejo Miramontes, y desfigurando don Carlos convenientemente lo ocurrido, marcharon ambos en busca de ella, que saltaba, corría, se reía, lloraba, daba gritos y repetía, imposible.... imposible, imposible.

—Se había vuelto loca!  
El viejo, enternecido, se arrepentía de su conducta, á la que atribuía la desgracia, y ansioso de devolver la salud á su única hija, consultaba con D. Carlos lo que sería conveniente hacer.

Decidieron traerle á su hermoso hijo, niño de pocos años, que vivía con unos aldeanos en un lejano lugar; y el mismo padre de Guirnalda se fué en su busca.

Entretanto el religioso y la vieja eran los que guardaban á Guirnalda; su locura tenía caracteres terribles; no hacía caso de nadie y si lograba escaparse, trepaba por las rocas, se metía en los pantanos, atravesaba los arroyos y corría tras de las vacas y ovejas que á su paso encontraba.

Sin embargo, la vigilaba su antiguo amante mucho, y sus palabras parecían calmarla, pero un día en que se hallaba muy tranquila en apariencia, él se fué á rezar al corredor enramado y quedó sola unos instantes.

Abrió el misterioso armario de su cuarto y sacó de él un traje color de rosa adornado en blanco, sucio, desgarrado y lleno de quemaduras; se lo vistió adornado con un chal azul, también sucio y hecho girones, y huyó sin que nadie la sintiera. Al ir á buscarla, encontraron su cuarto vacío, en el mismo instante en que llegaba Miramontes con su nieto Carlitos que alegre corría diciendo: «quiero conocer á mi madre; pronto; pronto, ¿dónde está mi madre?... Madre... Madre.»

Al ver que no estaba allí, el niño se echó á llorar amargamente, y por mas que el viejo le acariciaba, enternecido y con las lágrimas asomando su rubia cabecita, él se quería volver con sus antiguos padres. «Me engañasteis, me engañasteis, decía, llevadme con Juana, que esa es mi madre;» se refería á su nodriza.

Pero al fin se calmó, que nada hay que tan pronto se apague como el enfado del niño; y salieron todos en diversas direcciones en busca de la infortunada Guirnalda. Carlitos iba cojido de la mano de su abuelo.

Corrieron casi todo el día, y en un cruce de caminos que está próximo á un profundo río, se encontraron el clérigo, Miramontes y el niño; y el primero pálido, rendido de cansancio y de fatiga, les dijo: «sigamos, sigamos y andemos de prisa; esta dirección debió llevar, señalando hacia el Oriente.» «Entre las zarzas del camino encontré girones de sus vestidos; vedlos aquí;» y enseñaba los que traía en sus manos.

Corrieron, y á cada paso hallaban nuevas señales, hasta que la vieron marchar con precipitada carrera en dirección al río; abreviaron cuanto pudieron su marcha, pero aun les separaba de ella mas de veinte minutos de camino, y no pudieron evitar que se arrojara á la corriente.

Llegaron cuando moribunda la echaban las aguas á la orilla; no había mucho fondo donde se había arrojado, y al caer dió tan fuerte golpe en la cabeza junto á una peña, que de la herida tanta sangre brotaba, que las aguas se habían enrojecido.

VII.

Aun tenía vida cuando en brazos la sacaron á la florida playa: entre juncos, espadañas y lirios amarillos, la colocaron en posición en que de la herida no saliese tanta sangre, y la vendaron con los restos de sus vestidos; pero todo era en vano; la muerte batía sobre ella sus negras alas, y próxima á espirar había recobrado la razón.

—Muero, padre mio, acertó á decir; y Miramontes, sin poder casi hablar, le presentó á Carlitos diciéndole: «hé aquí tu hijo.» Y se incorporó, pareciendo recobrar la vida, le acercó á sí convulsa, y besándole le cojió de ambas manos, pronunciando las siguientes palabras, con la vista fija en el sacerdote: «Mira, querido de mi corazón, ese piadoso señor te servirá de padre: adios.... adios... muero tranquila; y exhaló el último suspiro.

Jesús Pando y Valle.

GACETILLA.

—Uno de los días de esta semana hemos tenido la satisfacción de presenciar en Begoña, la inocente distracción de un hombre hecho y derecho vestido con el uniforme de guardia municipal, el cual gineté en un caballo del *tío vivo*, se solazaba dando vueltas y revueltas á impulsos de aquella máquina, acordándose tal vez de los risueños tiempos de su infancia y olvidando, siquiera por un momento, el uniforme que llevaba. Mas dirán nuestros lectores, ¿qué tiene eso de particular? Pues... nada. ¿Acaso los que se visten de autoridad no tienen derecho á recrearse y echar una canita al aire como cualquier prójimo? nada mas natural. Pero si vieran Vds. que gracioso era el verle con su gorra galoneada y su baston bajo del brazo. Parecía un general de división,

disponiendo un ataque de caballería infantil. Lo mas chusco es que los chiquillos se reían como nosotros y como se reía él también. La risa suele ser contagiosa en casos.

—Acusamos recibo del Reglamento que la sociedad «La Constancia» nos ha enviado, y le damos las gracias.

—La banda de música que tiene esta sociedad, y que amenizó los paseos de estas noches últimas, ejecutó entre otras piezas, una parte de la difícil historia de la «Norma», tocada con bastante maestría, así como también un paso doble muy caprichoso, titulado «Begoña», producción del Director señor Baños.

—Damos las gracias á D. Quien corresponda, por haber atendido nuestra indicación, acerca de los canalones de la casa núm. 1, calle de la Rueda, que ya han sido puestos en la presente semana.

—Tanto los Campos Eliseos, como los paseos públicos y los bailes con que han obsequiado á vecinos y forasteros, las diversas sociedades de esta localidad, estuvieron muy concurridos en la semana que acaba de transcurrir. Las iluminaciones, cuecañas y demás festejos que nos ha dado el Ayuntamiento en celebración de Begoña, han estado animados y felices, aunque no á la altura de años anteriores.

Todos los tiempos no son iguales.

—Después de una larga y penosa enfermedad, el viernes dejó de existir la Sra. D. Mercedes Rato y Gonzalez Llanos, viuda de D. Francisco Fernandez Pozo.

Damos el pésame á su apreciable familia.

—Se ha hecho extensiva á los cuerpos de infantería de marina la Real orden del Ministerio de la Guerra de 7 de Junio último, sobre concesión de licencia ilimitada á los interesados en los reemplazos de 1878 y 79, mayores de veinticinco años.

—En Newburg (Estados- Unidos.) acaba de encontrarse el esqueleto de un enorme mastodonte. Unos niños, hijos de un Labrador, estaban jugando, y abriendo una fosa, encontraron un hueso de grandes proporciones. Se continuaron las excavaciones, y se extrajo primero la quijada superior, habiendo sido necesaria la existencia de cinco hombres para sacarla. Luego se ha desenterrado la quijada inferior, las vértebras, ocho dientes y otros restos de dimensiones colosales. Según parece, este mastodonte es tan grande como el que existe en el Museo de Boston, que también fué encontrado en el mismo sitio en el año 1845.

—Una pesca que pudiera llamarse milagrosa, se ha verificado hace unos días en el norte de Escocia. Ochenta ballenas han sido cojidas en un solo día en la bahía de Nesting de las islas de Shectland.—Sorprendidos cerca de la orilla estos enormes cetáceos, fueron empujados hacia la arena por mas de cien pescadores, provistos de sus arpones. Después de una encarnizada lucha, que duró hasta las nueve de la noche, fueron muertas las ballenas.

—La Revista de Higiene, periódico de Paris, publica una curiosa noticia acerca de la edad en que cada individuo puede casarse en las diferentes naciones de Europa.

«En Austria á 14 años los dos sexos. En Alemania á 18 años los hombres y 14 las mujeres. Bélgica: los hombres á 18 años y 15 las mujeres. España: hombres 14 años y mujeres á 12. Francia: hombres 18 años y mujeres á 15. Grecia: hombres 14 años y las mujeres á 12. Hungría: católicos y ortodoxos, hombres 14 años, mujeres á los 12; protestantes: hombres 18 años, mujeres á los 15. Italia: hombres 18 años, mujeres á los 15. Portugal: los hombres á 14 y las mujeres á los 12. Rusia: hombres á 18, mujeres á los 16. Rumania: hombres á 18 y mujeres á 16. Sajonia: hombres 18, mujeres á 16. Suiza, según los cantones: hombres 14 á 20 años, mujeres de 12 á 17: Turquía á la pubertad.»

—En Marsella se han hecho los primeros ensayos para destruir la filoxera por medio del sulfuro de carbono.

Han dado tan buenos resultados, que el Estado ha adoptado el sulfuro de carbono para los ensayos oficiales, los cuales han tenido un éxito tan satisfactorio y concluyente, que se ha dictado una ley en que se hace extensivo ese procedimiento á todos los viñedos enfermos de Francia.

—Según La Gaceta de Voss, en el fondo de un pozo cubierto de agua de las hulleras de Dux, se observa desde primero de año un movimiento de flujo y reflujo tan regular como en las orillas del Océano. Las Academias de Viena y Berlin estudian con interés este fenómeno.



La Señora Doña Mercedes Rato y Gonzalez Llanos,  
Viuda de D. Francisco Fernandez Pozo,  
falleció el 14 de Agosto de 1879.

Su hijo D. Carlos, tíos, primos, sobrinos, hermanos políticos y demás parientes y amigos, suplican á V. se sirva encomendarla á Dios, y asistir á los funerales que por su eterno descanso se celebrarán en esta Iglesia parroquial el lunes 18 del corriente, á las diez de su mañana, en lo que recibirán especial favor y consuelo.

El duelo se despide en la Iglesia.

ANUNCIOS.

Gran almacen de vinos de todas clases  
DE  
**Robustiano Barquin,**

6—Plazuela del Infante—6

GIJON.

Vinos de mesa, Navarra, Rioja y Toro.  
Idem finos, generosos.  
Idem de Jerez seco.  
Idem Moscatel.  
Idem Málaga.  
Idem Amontillado.  
Los precios son sumamente módicos.  
NOTA.—Se venden de 2.000 á 3.000 litros de vinagre de vino tinto.



**A. R. Y RODRIGUEZ,**  
Relojero de Cámara de S. M.,

89—Corrida—89.

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir el mas completo surtido de relojería de pared, sobremesa y de bolsillo, á precios sumamente baratos.—Se garantizan todos los relojes de 140 reales en adelante.  
Especialidad en reguladores alemanes y relojes luminosos.

**COMERCIO DE FERRETERIA**  
de Joaquin P. Villabrille,

Corrida, 49.

En este nuevo establecimiento existe un variado surtido de artículos del mencionado ramo, de las mas acreditadas fabricas del Reino y del Extranjero, sobre cuyos económicos precios se llama la atención del público.

Bien acreditado tiene su dueño en el corto tiempo que se halla establecido, lo arreglado de los precios á que vende, no siendo otro su objeto al dar este anuncio, que hacer ver las ventajas que reportará en las compras á los maestros y dueños de obras, así como á todos sus muchos favorecedores. Además del gran surtido de herramientas y todo lo necesario para obras, tiene un buen surtido de camas de hierro á 90, 100 y 120 reales.

Hay también telas metálicas, cribas de id., aceros fundidos y mechas para barrenos.

Básculas de 100 kilos á Rs. vn.....	170
» » 150 » á » .....	200
» » 200 » á » .....	220
» » 500 de Romana.....	640

De mostrador desde 2 kilos á 15.

También se vende una balanza con platos de hierro y sus pesas métricas ya contrastadas.

**LANA SUPERIOR**  
de los páramos de Castilla.

Se vende en la Puerta de la Villa, núm. 90, á 114 reales arroba.

**ULTRAMARINOS**  
de Martin Mange,  
San Bernardo, 2, y Plaza Mayor, 4.

Bajos de la casa del Sr. Conde de Revillagigedo.

En dicho comercio hay á la venta un gran surtido de vinos y licores del Reino y extranjeros, que desde esta fecha se darán á precios sumamente arreglados, así como los demás artículos existentes en dicho establecimiento. También hay el rico vino de Albillo, propio para la fresa.

**AL PUBLICO.**

Tenemos el gusto de poner á disposicion del de esta villa nuestro establecimiento de GUARNICIONERIA, CORREAS PARA MAQUINARIA, EFECTOS DE VIAJE Y OTROS ARTICULOS. CALLE CORRIDA, NUM. 15.

Ofreciendo complacer en precios y demás, á todos los que nos favorezcan con sus compras.—*HIJOS DE MARTINEZ.* (30)



**LA FUNERARIA.**  
Nueva empresa de carruajes fúnebres  
de J. Muñiz y Riera.

GIJON,  
Morales, 39. — S. Bernardo, 13.

Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

**LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA:**

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, érable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 26 rs. para cuerpos mayores, y desde 8 rs. para niños. Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos. NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

**Taller de grabado en toda clase de metales.—Calle de Munuza, núm. 6.**

En dicho taller se graban sellos de todas formas, para el comercio, oficinas del Gobierno, empresas y particulares; se timbra papel para cartas con cifras de colores, se venden prensas para timbrar en seco; se hacen trepas para marcar bultos; se retocan y arreglan los sellos y cajas de tinta ya gastados; se graban iniciales en cubiertos de plata, relojes y objetos de valor; se graban sobre madera viñetas para periódicos, anuncios, facturas, catálogos, etc., etc., y se encarga de confeccionar cualquier dibujo para el bordado.

**Compañía Anglo-Americana.**

En DOCE DIAS de Coruña á la Habana.

Servicio mensual entre la Península y Habana y New-Orleans.

El 18 de Agosto saldrá de la Coruña con destino á dichos puertos, el muy sólido y acreditado vapor

**SAN LUIS,**

y el 2 y 18 de Setiembre los de igual clase titulados

**BORUSSIA**

Y

**TEUTONIA.**

Se ofrece y garantiza á los Sres. pasajeros el esmerado trato acreditado, bajo las bases que figuran al pie.

- 1.ª cámara Rs. 2.560
- 2.ª cámara     " 1.560
- 3.ª cámara     "     700

La carga que se presente será colocada en las bodegas en sitio preferente.

**BASES QUE SE CITAN.**

Comidas abundantes y variadas.—Literas independientes y aseadas.—Pan fresco y vino.—Baños á placer.—Mangueras que refresquen los sollados.—Médico y medicinas gratis. Para mas detalles dirigirse á

Buenaventura Barbachano,  
Agente general en la provincia.

**Colegio de Jovellanos.**

1.ª y 2.ª enseñanza y clases preparatorias para carreras especiales.

El repaso en la 2.ª enseñanza empezará el 16 del corriente, y las clases especiales darán principio el día 1.º del próximo Julio.

Se admiten pupilos internos, semi-internos, permanentes y externos.

**Camisería de Manuel Valdés,**

Corrida, 4.

Se acaba de recibir de Paris la última novedad en cretonas para camisas y piqué de colores.

También se recibió un elegante surtido de corbatas y nueva remesa de guantes de la acreditada guantería de F. Stampa, de Valladolid.

**COMPANIA COLONIAL,**  
*fundadora en España de la fabricacion de chocolates á vapor.*

Proveedora efectiva de la Real Casa.  
**22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES.**  
Única casa en su ramo premiada en la  
**EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS**  
CON DOS MEDALLAS.

**CHOCOLATES**  
**GRAN MEDALLA DE ORO.**

**SOPAS COLONIALES**  
**MEDALLA DE BRONCE.**

**ACREDITADOS CAFÉS,**  
LOS ÚNICOS PREMIADOS  
*en las grandes exposiciones de Viena y Filadelfia.*

**GRAN SURTIDO DE TÉS SELECTOS,**  
PASTILLAS NAPOLITANAS  
y **Bombones de chocolate,**  
dulces y cajas finas de Paris.

Depósito general..... Calle Mayor 18 y 20.  
Sucursal..... Montera, 8.  
**MADRID.**

**Primera Funeraria en Gijon,**

de Feliciano Rodriguez,  
San Bernardo, 8.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 30 reales en adelante, y para niños desde 10 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conduccion de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

**LA HERMOSEADORA,**

Almacen de papeles pintados, pinturas y calzado de todas clases, de

**P. Boluna,**

alle de la Fuente Vieja, núm. 11.—Gijon.

**INMENSO SURTIDO**

en todos los artículos de mi industria.

Pongo en conocimiento de mis constantes favorecedores, que he recibido varias remesas de calzados para la temporada de verano, procedentes de las principales y mas acreditadas fábricas.

Reconocidas son del público las escelentes cualidades que reúne el calzado que siempre he traído, por lo que creo escusado recomendar sus infinitas ventajas, que en elegancia, solidez y economía (por su mucha duracion) no hay quien compita.

Los precios no pueden ser mas arreglados: son fijos, y van marcados en la suela.

NOTA. Para servir á mis consumidores, hay un maestro que se encarga de componer los calzados con prontitud, esmero y baratura, tanto claveteados como cosidos.

**VENTA.**

En Renueva, carretera general de Castilla, inmediato á Puente de los Fierros y á las obras del Ferro-carril, se vende una casa de piso terreno y alto, y otro edificio contiguo destinado á cuadra y pajar, todo de nu va y sólida construcción, que ocupan una superficie de noventa metros cuadrados.

Informarán en Lena el Procurador D. Rodrigo Escalada, y en Gijon D. Juan Garcia de la Foz, calle de la Trinidad, núm. 13, principal.

**INTERESANTE.**

Aguas ácido-alcalinas de sousas, Verin, provincia de Orense, de propiedad de D. Juan Enrique Andresen de Oporto, premiadas en la última Exposicion Universal de Paris.

Estas aguas no tienen rival en la curacion de las enfermedades del higado, cálculos biliares del riñon y catarros de la vejiga, producen excelentes resultados en el catarro estomacal, gastralgia, acedias, dispepsias, infartos viscerales, diabetis, ardores del estómago, diatesis gotosa y en algunas enfermedades de la matriz.

Médicos de gran reputacion científica, así del reino como de sus colonias y extranjero, las propinan á sus enfermos, habiendo obtenido con ellas curaciones sorprendentes.

Depósitos en Madrid, D. Tomás Luengo, Espiritu-Santo, 28, segundo, cuyo señor se encarga de servir todos los pedidos que se le hagan, y ponerlos franco de porte, y en la farmacia de D. Félix Montero, Corredera Alta, 5.

Único depósito en Gijon, Botica de Escalera y Lopez.

**Sacos vacíos y cal hidráulica.**

En el Comercio de CLAUDIO ALVAREZ Y C.ª, Travesía de la Casilla, núm. 1, se ofrecen, á precios arreglados, tres mil sacos vacíos, recibidos en comision.

También se ofrece cal hidráulica fresca, de Zumaya, á precios equitativos

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.